

## SUSCRIPCIÓN

España, trimestre. . . . . 1'25 pesetas  
 Portugal, id. . . . . 300 reis

**Pago adelantado**

# LA IBERIA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

## ANUNCIOS

Reclamos y esquelas de defunción según tarifa aprobada por la Administración del periódico, donde puede verse.  
 Comunicados: en 1.ª plana, 5 pesetas línea; 4 pesetas en la 2.ª, y 3 pesetas en la 3.ª

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.  
 CALLE DE MADRID 11, 2.º

SE REPARTE LOS DOMINGOS

IMPRESO ANTES DE LAS 12 DE LA NOCHE DEL SÁBADO

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

## DE POLITICA

Nos lo presumíamos, y por eso lo anunciamos en nuestro artículo anterior. Los distinguidos pueblerinos huyen. Acostumbrados al desplante, á las deducciones ilógicas, á la discusión irregular, no se avienen con las consecuencias que se derivan de las premisas que ellos mismos sientan; y cogidos en sus propias redes, se debaten entre las tupidas mallas de nuestra argumentación. Lo sentimos: éramos nosotros los que habíamos dulcificado la campaña, trayendo al contrario á terrenos que nunca había pisado, y sufrimos contrariedad verdadera, más por ellos y por el distrito, que por nosotros mismos.

Por ellos; porque, créannos, la opinión imparcial; la que permanece aislada de esta cruenta lucha, aquella á quien la pasión de bandería no pone una venda sobre sus ojos nos condena, aplaudiendo al par nuestra prudencia. Y les condena, porque desde el primer número suyo provocaron, dejaron deslizar sospechas sobre la caballerosidad del señor Palacios; y á la contestación mesurada, digna, cortés, pero enérgica de un enemigo noble, no tuvieron otra réplica que ésta; número 3.º de su semanario: "hasta siempre y cortar mejor la pluma para que sus sublimes y correctamente escritos pensamientos puedan surtir en otra ocasión los efectos apetecidos"; al par nos lanzaron esta injuria: "el señor Palacios es vuestro amigo...". Registrense después las colecciones de los dos periódicos, examínenlos las personas imparciales; á ello desafiámos y desde luego nos comprometemos á abandonar la publicación y reconocer la jefatura del señor Arjona, si por cada alfilerazo nuestro, dado con más ó menos donaire, (que en esto no nos creemos maestros, aunque sí más aventajados principiantes que los contrarios) no hay cuando menos una puñalada dada "á traición y sobre seguro", por nuestros adversarios.

Innumerables veces prometieron no volver á discutir con nosotros, sin embargo de cuyo propósito insistieron; hasta que rotos, maltrechos y vencidos huyeron; pero abroquelándose en la razón de su sinrazón nos negaron sus columnas, emprendiendo de lleno esa campaña que nos llena de vergüenza ante los extraños; campaña que dá como único resultado la acusación de incultura que se nos lanza á ambas partes. Tal acusación nos duele ¿porque no decirlo? pero en cuanto á nosotros se refiere, no nos obliga á variar de conducta, porque el día de la justicia está cercano y en él tendrá el premio quien lo merezca, sufriendo

quien haya pecado el condigno castigo.

Lo sentimos por el distrito; porque éste está necesitado de hombres que velen por su regeneración pero que le dejen tranquilo en el desenvolvimiento de la vida progresiva en que á paso lento, pero seguro, va caminando; y en lugar de ello encuentra hombres que se odian, que luchan cruentamente guiados por pequeños móviles; que siendo capaces de dirigir los esfuerzos de sus inteligencias al engrandecimiento del país, buscan su medro personal á costa de crudas campañas.

A la defensiva estuvimos siempre, conteniendo un día y otro nuestras ansias de represalias que nos inducían á emprender guerra ofensiva y sin cuartel. Nunca sin embargo nos dejamos llevar de movimientos impulsivos é irreflexivos y así pudimos conservar nuestra frente alta y descubierta. Sin embargo estábamos asqueados de tal campaña y suponiendo que nuestros periodistas paisanos querían variar de conducta tendimos el puente: llegó un día en que leímos un artículo en el semanario contrario, personalísimo en el fondo, si que un tanto correcto en la forma y contestamos con otro que los mismos enemigos reconocen como digno de ser discutido, aunque lo titulen huero y vacío de sentido.

¿Cual fué el resultado de nuestra noble conducta? Veámoslo.

Comentaba el articulista pueblerino un suelto de *El Adelanto* y decía: "No hay un hombre que liberal pueda llamarse en el distrito de Ciudad Rodrigo que no esté afiliado á la bandera del señor Sánchez-Arjona. Lo hemos buscado como Deógenes buscaba un hombre y no lo hallamos. No son liberales los señores Manzano, Escanilla, Pérez, Cornejo, Salgado y Méndez, que son casi todos cuantos confiesan y no niegan con frecuencia al señor Palacios; y no conociendo nosotros otros elementos que apoyen la candidatura del señor Palacios, habrá que deducir que la reunión extraña de un conservador, un integrista, un equilibrista, un republicano y un favorecedor de conservadores, no puede constituir una agrupación liberal; y tampoco que porque tales señores no coincidan con nosotros, que las fuerzas liberales estén divididas...". Continuaba el articulista y decía "solo á la actitud conciliadora del señor Palacios debió el ser diputado en las elecciones pasadas; suplicó reiteradamente y ante su palabra de no volver á presentar su candidatura y de renunciar el acta, el señor Arjona cedió en sus propósitos". Hasta aquí el artículo base de esta discusión, número 31 del semanario arjonista.

ta. Véase y él no nos dejará mentir.

Contestamos nosotros: "El semanario del señor Arjona no conocerá á los liberales palacistas porque no conoce el distrito, pero el articulista del semanario los conoce. Son liberales palacistas, todos los que en no lejana lucha votaron á un entonces demócrata, los cuales no le han seguido en su evolución hacia el señor Arjona; lo son, muchos de los que entonces por disciplina votaron en contra de aquel candidato; y son palacistas, si no se puede decir liberales, todos los elementos neutros que antes se hallaban con el señor Arjona y que él perdió con sus respectivas retiradas de la política...". Añadimos después: "Y si bien son pocos los que sostienen la campaña de acción, pocos son los arjonistas y de éstos, dos únicos liberales; apoyándonos al hacer tal afirmación en los hechos que dejábamos sentados...". Protestábamos de que "dentro del liberalismo demócrata, de que ambos contendientes blasonábamos, se tratasen de aducir como razones contundentes los pactos ó convenios, que unos señores pretendieron establecer"; y terminábamos negando validez en el terreno legal y del honor á tal convenio, en caso de que fuera cierto su existencia. Número 174 de LA IBERIA. Véase.

Réplica pueblerina. "Hemos afirmado que entre los elementos que conocemos como afiliados á la política del señor Palacios no hay ningún liberal; los contrarios callan, luego quedamos en que los palacistas exteriorizados son muy pocos, de polícromos matices y de promiscuidad encantadora y heterogénea...". Y sentado este principio deduce la consecuencia de que no siendo liberales los elementos directores no pueden serlo los dirigidos. Continúa luego defendiendo el liberalismo del señor Arjona y sus amigos, terminando con el reconocimiento de que los pactos no obligan a las partes, si bien deben darse á conocer, para que todos sepan á que atenerse respecto del valor que pueden tener las palabras solemnemente contraídas. Semanario arjonista número 32. Véase.

Dúplica nuestra. "No es cierto que hayamos callado ante acusación alguna, antes al contrario hemos dicho quienes son los liberales que combaten por el señor Palacios: pero aunque no los hubiéramos designado no puede deducirse de nuestro silencio la conformidad con las ideas contrarias. Este principio es falso y de él no pueden deducirse consecuencias verdaderas. Sin embargo, si quiere el articulista pueblerino se lo aceptamos y en tal caso deducimos del silencio de los contrarios ante nues-

tras concretas acusaciones, las consecuencias siguientes: Primera, el señor Arjona no es liberal; Segunda, don Fernando es autor de insidiosa campaña; Tercera, el señor Valls ha sido siempre anti-arjonista; prometiendo deducir tantas y tantas otras, ante tan absurdo principio. En su virtud, dabamos por no replicado nuestro artículo, é invitábamos al articulista á repetir, so pena de asentir á nuestras manifestaciones. Añadimos que ó el pacto se publicaba, ó habría que reconocer que el papel que á unos y otros enañaba don Luis S. Arjona, era un papel mojado. LA IBERIA número 175. Véase.

¿Saben nuestros lectores con el razonamiento con que se descuelga el articulista pueblerino? Pues con el siguiente: que *levantamos el campo, que contestamos con chistes trasnochados, chirigotas de cantina y timos del arroyo, que retorremos la frase y rebuscamos incesantemente ineficaces argumentos y ante ello su pluma enmudece y se seca su tinta siendo risible que se diga que el señor Arjona no es liberal y no lícito que se trate de averiguar quien es el autor de renglones cortos; añadiendo que en casa del señor Arjona tenemos los datos que podamos desear. Semanario arjonista, número 33. Véase.*

Tal es el estado de la cuestión ¿no es esto, señor y apreciable articulista? La colección de ambos periódicos lo demuestra; ninguno nos podemos volver atrás. Pues bien, escúche usted atento.

Usted afirmó que casi todos los elementos del señor Palacios eran los señores cuyos nombres citó: nosotros objetamos que eran liberales palacistas todos los que votaron á un candidato demócrata en época no lejana, así como muchos de los que no habían seguido á este y que descomponiendo aquella elección se llegaba al conocimiento de quienes eran. Quedó combatido el principio sentado de contrario que no había más defensores de la candidatura del señor Palacios que los citados y por tanto que cabía la disensión entre los elementos liberales del distrito. ¿Que no es verdadera la afirmación sentada! Venga la demostración que es lo que pedíamos. Silencio no hubo, luego no puede deducirse que callando otorgamos.

Pero le decíamos nosotros; convengamos en que callamos: del silencio no puede deducirse el asentimiento; tal argumento encierra dos sofismas: *falacia accidentis* porque deduce de una verdad contingente, sentada como premisa, una conclusión general, *reductio ad absurdum* porque de la tesis sostenida, resulta el absurdo de que la verdad dependa del silencio ante la enunciación de una tesis falsa.

Llegábamos á más y decíamos:

concedamos que el silencio es demostrativo de la verdad, luego si de nuestro silencio se deduce que no somos liberales, del de usted se deduce igualmente que Arjona no es liberal, que su hijo es autor de escritos provocativos y que Valls es anti-arjonista. Tal deducción no es sofisticada, es un argumento *á pari* que se deduce lógicamente de la afirmación contraria. El adversario sienta como verdaderas dos premisas; la mayor, el silencio equivale al otorgamiento; la menor, nuestros contrarios callan; luego si es principio lógico que toda consecuencia que de dos verdades relacionadas se derive es una verdad, tendrán los insignes dialécticos pueblerinos que reconocer nuestras deducciones, del propio modo que reconocen las suyas.

Así razonamos, así argumentamos, así discutimos. ¿Quién pues huye de la pelea? ¿Donde están los *timos* del arroyo, los chistes y gracias trasnochadas? ¿Donde el balbuciente principiante? ¿Donde el retorcimiento de frase y el rebusco de ineficaces argumentos? Palabras, palabras, palabras.

Que el público juzgue, y aprenda, aprenda el articulista á argumentar para otra vez, porque para esta le advertimos que declaramos terminada por nuestra parte la discusión. Tenemos también el honor de poner en su conocimiento que en vista de su conducta variamos de táctica; desde el próximo número atacaremos sin ofender, pero atacaremos demostrando durante tal campaña con datos, documentos, cartas referencias autorizadas, etc., etc., que no hay pactos que valgan, ni compromisos que obliguen, así como también demostraremos palmaria-mente que quien como el señor Arjona consiente que en un semanario liberal, órgano de su política liberal, se inserten artículos contrarios á las doctrinas liberales, ni es liberal ni nunca lo ha sido; y esta nuestra demostración no se hará solo para el distrito, sino que llegará á las clases directoras de nuestro partido, para que puedan juzgar y apreciar con conocimiento de causa cuanto es el liberalismo del señor Arjona.

## ALBORADA

(Para mi amigo del alma José María Barbosa)

Españe el astro rey sus resplandores  
tras el bregado capuz de oscuro manto,  
orna los montes de feliz encanto  
con sus rojos celajes y fulgores.

Fragancia arrojan las nacientes flores  
de púrpura vestidas y amatanto,  
y entonan un sonoro y dulce canto  
los canoros y pardos ruiseñores.

Al poder de Natura soberano,  
así el verde pensil se va vistiendo  
de bellezas colores y armonías.

Acera de la noche el triste arcano,  
que pródigo sus luces repartiendo  
inunda el Sol los orbes de alegrías

ENRIQUE VÁZQUEZ DE ALDANA.

Madrid y Agosto 1906

## LA POLITICA CHICA

Chica llamaba no ha mucho el arjonismo á la política local y del distrito, y añadía que era la verdadera la general del Estado. Y, de

no llamar chica á la que él, el arjonismo, viene y pretende seguir haciendo, no tiene el arjonismo razón.

No entienden de política verdadera nuestros contrarios, no saben siquiera en qué consista, y se obstinan en seguir mangoneando ahí. Está el centralismo en crisis, el muy estúpido y nocivo centralismo despreciador de la diversidad de necesidades y aspiraciones de la nación, están muy recientes algunos y seguirán cada vez más numerosos y más robustos otros movimientos contra ese centralismo de muerte, hay que trabajar todo cuanto se pueda para concluir con él, y sin embargo el arjonismo lo aclama.

El concepto que éste tiene de la política es de una extremada ignorancia. A muy poco que se medite, se comprende muy bien que no se puede gobernar un país, sino embrutecerlo y aniquilarlo, con unas cuantas generalizadoras fórmulas recetadas sin atender á la realidad y diversidad de lo que se quiera gobernar. En que el país no se nueva consiste para el arjonismo la política por excelencia.

Yo soy más radical y más revolucionario, (no habrá quien no lo crea) que toda la arjonería junta, pero no pido que venga *mañana* la revolución, ni que venga *desde arriba*, porque es *muy lentamente*, y *desde abajo sobre todo*, como tiene que venir. Es en la conciencia social donde tienen que hacerse las revoluciones, y cuando estén hechas, lo que arriba haya contrario á ellas se desmoronará, y lo nuevo que arriba suba deberá ser no más que condensador de la social energía y traductor de ella á más precisas y más luminosas fórmulas directoras. Esto es lo real y lo de veras democrático, y la política panegirizada por el arjonismo no solo corresponde al concepto de la política *heróica*, *tiránica*, sino á la del *bandidaje* que ejercen los devoradores de las energías colectivas. Se llama liberal la arjonería, y su liberalismo no aparece por ningún lado, y una nueva prueba de que no es liberal la suministra al ensalzar la política centralista, que aunque estuvieran á su cabeza grandes hombres que, por error sociológico, se tuvieran por providencias, habría que condenarla y combatirla, cuanto más encontrándose como se encuentra casi solo en manos del *prevaricato* de los que contra la nación negocian y *suben*.

La unidad gubernamental de un país ha de ser la resultante de la integración de sus diferencias de necesidades y aspiraciones, y para

constituir esa unidad y hacer la verdadera política no hay que ahogar, sino que fomentar todo cuanto se pueda, el despertamiento, desarrollo y manifestación de las diversidades locales y regionales, que es lo que ahora, contra la presión oficial, y á causa de ella, principia á apuntar, por ventura en España, dando la razón en muchas cosas al gran Pi y Margall, político profético. La doctrina que armoniza la espontaneidad social con su dirección reflexiva por los gobernantes es la racional y la que priva en la sociología contemporánea. ¿Podrá ser, pues, liberal la dirección de los pueblos vacía, uniformista, imbecil y expoliadora? Que el espíritu de los pueblos se forme y manifieste para poder traducirlo á fórmulas de gobierno.

Cuantos combatimos al caciquismo arjonero le oponemos la bandera de la vida de esa ciudad y su distrito, que es la que hay que mantener cada vez más en hiesta, y osa llamar el arjonismo á nuestra política, política chica, cuando la chica, la funesta es la suya, que nada tiene de liberal, porque lo tiene todo de tiránica y reaccionaria.

MODESTO PÉREZ.

Madrid y Agosto de 1906.

## DE MORRO Á OREJA

—Yo, *seña* Secundina, no hago más que leerle á usted lo que dice el papel de los jueves y usted hace muy mal en tomarlo con tanto calor.

—Mire *uste* hijo: Yo tengo mi alma en mi almarío y me da mucho coraje que se *desfigure* la cosa de la manera que lo hace ese papel.

—Ya sabe usted que *eso* es lo que pasa en el oficio, que escribe uno una cosa y la gente de buena fé la entiende bien que es lo que importa, pero los interesados en contra la *desfiguran* como usted dice.

—¿De modo que *uste* quiere que yo oiga con *tranquilidá*, que nosotros no combatimos más que por personas; que los chistes son *trasnochaos* y de taberna; que el poco ó mucho ingenio que pongo en las cosas que le digo á *uste* son chirigotas de cantina, y *timos* del arroyo? ¿*Pos* mire *uste* que *pa* buscar *cultura* y bromitas de salón *el papelito ese!* ¡Si es de lo más apropiado *pa* que le sirva á una de *Calepino!*

—Vamos, vamos, no se sulfure usted que puede tomar una sofocación y á sus años puede tener malas consecuencias.

—Me tranquilizo; si señor, pero no me iré sin decirle á *uste pa* que lo apunte, *to* lo que tengo en el cuerpo.

—Venga de ahí.

—*Pos* mire *uste*, ahora que ya estoy tranquila le digo á *uste* que en cuanto que me comenzó *uste* á leer eso, dije *pa* mis adentros: Ese que ha escrito eso ya sé quien es. Es Pérez.

—¿Pérez?

—Si señor, Pérez, Pérez el del cuento.

—¿Qué cuento?

—Uno que no se *pue* contar en público, pero que en *privao* le contaré á *to* el que quiera venir á mi casa calle de *M'alegro verte gueno*, número no tiene, y allí le contaré el cuento. Porque por lo visto es moda que lo que no se *pue* enseñar en público se enseña en... ya me entiende *uste*.

—Como no se explique usted más...

—¡Ay! ¡y qué torpe está hoy mi niño de mi alma! ¿*Pos* no dice el papel de los jueves que el que quiera comprar cosa buena, digo enterarse de un PAPEL MOJAO que vaya á casa de los señores Arjona?

—¿*Cualos?*

—No sé *cualos*, pero *diendo* á casa de todos seguramente se acierta; pero *pa* mí que *to* eso es *fusingui*; porque saben que no va á ir nadie. *La verdá*, como dice la gente del bronce, sería decir: ahí va eso, y publicarlo con pelos y señales y *firmao* pero que *mu* bien *firmao pa* que no *hubiá* dudas. Pero que si quieres arroz Catalina. Habla mucho y luego... el que quiera comprar cosa buena... ¡Rediéz ya me fui otra vez! Bueno *pos* volviendo á lo del *principio*, yo *quió* que me diga *uste* qué palabras ha escrito que puedan merecer el calificativo ú como se llame, de *tabernáculas*, *cantinescas*, *arroyuelas*, *ecétera*, de las que *uste* escribe. Por que *cualquiá* que los lea á esos señores se va á *creer* que son *verbo en gracia* El Cervantes, El Quevedo ú El Padre Isla, pongo por caso, y la *verdá* ya se contentarían con ser el MEMENTO.

—¿Pues sabe usted que si sigue así lo arregla usted?

—Pero me *caigo* en la mar *salá* ¿como *quiuste* que hable; en *franchute* ú en *calonge?* Yo diré lo que tenga que decir en el lenguaje que sé, porque en este rezo y me confieso, compro y alterno con las gentes y *naide* me ha *echao* *entavía* de ningún *lao* por *incorruta*. ¿Por ventura son académicos los que me critican?

—Pero si usted no sabe si es á usted á quien se refieren los del papel.

—Pero si usted no sabe si es á usted á quien se refieren los del papel.

—Pero si usted no sabe si es á usted á quien se refieren los del papel.

—Pero si usted no sabe si es á usted á quien se refieren los del papel.

—Pero si usted no sabe si es á usted á quien se refieren los del papel.

—Rediez ¿pues á quién va á ser?  
 —A cualquiera; pues á fé que esos se andan parando en pelillos.  
 —Yo lo que *quió* decir lo digo y no habrá *naide* que no me entienda, que es lo que yo me propongo.  
 —Bien; y suponiendo que sea á usted á quien se refieren ¿por qué cree usted que será?

—No sé hijo; como no sea por lo del tío del gabán; ya ve *uste*, el tío del gabán, que es un dicho *decidero* y muy corriente entre gentes de buena conciencia. Como no sea por eso no sé por qué *puá* ser.

—Puede que sea por eso.  
 —Pos me han *fastidiado*; porque yo que estaba tan contenta hablando con *uste* con la *expontaneidá* que me salía del cuerpo, sin disfrazes de ninguna clase ahora tendré ó que callarme ó que pensar mucho lo que he de decir, á menos que *uste* me lo corrija.

—No hija, no, de ningún modo. Hable usted como habla y diga las cosas que dice, pero en su lenguaje; que al fin y al cabo á usted la comprende la gente de verdad y en cambio á otros que se pasan seis días por lo menos para hacer un artículo cursi, ni se les en tien le ni casi ellos mismos entienden lo que quieren decir. Siga usted por Dios hablando en su lenguaje que mientras diga usted la verdad todos la aplaudirán.

—Muchas pero *muchismas* gracias señor *redator*. Me ha vuelto *uste* el alma al cuerpo. Seguiré y *reseguiré* diciendo todo lo que crea justo y *honrao* decir, pese á quien pese y «caiga el que caiga.» Y con esto no canso más y hasta la semana que viene si Dios quiere.

—Vaya usted con Dios y que El nos la conserve á usted muchos años para darle la matraca, como usted dice, á los del *asa*.

\*\*\*

## UNA CARTA

Sr. Director de LA IBERIA.

Mi distinguido amigo: En el número último del semanario *El Pueblo* que se publica en esta ciudad, aparece inserta una carta abierta dirigida á mi persona y que firma don Jesús Valls Moreno.

Como tal carta modifica en un todo la cuestión pendiente entre ambos he creído conveniente apelar á un Tribunal de honor que nos juzgue, en lugar de contestar sus acusaciones como yo estimaba merecían.

En su consecuencia he propuesto al señor Valls la formación de ese Tribunal y aceptada por él la idea, queda en suspenso toda réplica hasta que los hombres de

honor dicten su inapelable fallo.

Le anticipa las gracias por la inserción de estas líneas y se repite suyo afectísimo amigo y s. s.

JESÚS MÉNDEZ RISUEÑO.

## Consejos á un mal coplero

Deja la pluma ya, ¡no seas camuesol, tus «charradas» profanan la poesía; y es ridícula y vana la manía que muestras al querer meterte en eso.

Aunque no te conozco te profeso una profunda y viva simpatía; y... ¡quéemelo! mejor te cuadraría ser ambulante vendedor de queso.

No profanes el arte más divino, única gloria que á la patria queda; que debes emprender otro camino en que tu genio destacarse pueda, y nunca unir tu destemplado trino al armonioso canto de Espronceda.

VERDUGUILLO

## PALIQUE

Las cositas en claro. Si señor.

Ni defendemos ni acusamos.

Ni negamos que el señor Méndez Risueño obtuviera la vicepresidencia de la Comisión provincial con el voto de los villaverdistas.

Y no sabemos si sería con perjuicio ó sin perjuicio de los elementos liberales.

Pero conste, que el señor Sánchez Villares le *votó*.

Y... con candidatura descubierta.

Luego el señor Sánchez Villares laboró en perjuicio y en contra de los elementos liberales si es que *El Pueblo* opta por la afirmativa.

\*\*

Aquí lo que ocurrió fué lo del héroe por fuerza.

Porque fué sabido que el señor Luna buscó y encontró un candidato respetabilísimo en contra del señor Méndez Risueño.

Y ese candidato no fué un liberal. Sino un conservador.

Y es lo que nosotros decimos: ¿estaría dispuesto éste, de haber sido elegido vicepresidente de la Comisión, á favorecer el desarrollo de los intereses liberales de este distrito?

¡¡¡Piscis!!!

\*\*

¡Salió *El Pueblo* á la arena candente de la política militante!

¡Y lanza en ristre arremetió contra las farándulas políticas de los comediantes de la muerte! ¡Oh!

¡Y dedícase á desfacer entuertos! ¡Ooh!

¡Y á pintar frescos!

Y á dejarnos tan idem.

Cuando esto leíamos se nos venía á las mientes la figura de un *quijotesco hidalguito*, emprendiendo la senda de aquel otro su émulo pintado por Cervantes y muy próximo á ingresar en una celda, maltrecho y dolido.

¡¡¡Quijotín!!! ¡¡¡Quijotín!!!

\*\*

¡Porque se necesita *frescura*, lectores míos, para decir *El Pueblo* que viene á *desfacer entuertos* y á *corregir errores*!

¡Como si no supiera todo el distrito que *El Pueblo* es floxerada hoja de parra con que algunos encubren sus ambiciones para instituir una *tutela familiar*, que costó desdichas sin cuento, y hasta ríos de sangre para sostenerla en contra de un general que el omnipotente Cánovas quiso imponernos!

Sin perjuicio de que el contrario de entonces sea aliado ahora para volver á implantar *la dinastía familiar*, *entuerto* mayor que convendría al Quijotín, digo á *El Pueblo*, desfacer. *¿Risum teneatis amici?*

\*\*

*El Pueblo*, aunque enfocando mal ha retratado «Un ser pedante».

Por si acaso ha querido *herir* el anónimo articulista, al autor de esta sección, le contestamos con la conocida y siguiente coplilla.

El necio escrito insultante que dedicado me has, ahora le tengo delante; pronto le tendré detrás.

\*\*

Sinceramente damos las más expresivas gracias al autor anónimo que en el último número de *El Pueblo* nos invita á *recurrir á casa de los señores Arjona*, para adquirir detalles relativos á la existencia de ese *convenio fantasma* que nosotros ni aun ponemos en duda.

¡Como que no lo creemos!

Tenemos protocolo.

Y archivo de idenes.

Y ya verá *El Pueblo* como vamos á dar luz... y taquigrafía.

En el número próximo se continuará.

\*\*

¡Ah! ¡Ah! ¡Ah...!

*Non est potestas nisi á Deo.*

Doctrina católica; mejor, dicho principio de la Escuela Teológica.

¿Que quien afirma esto?

Pues el *redactor* J. G. en el último número de *El Pueblo*.

*El Pueblo* es semanario *liberal demócrata*.

J. G. por ende *demócrata liberal*.

¡Vean, vean los lectores la mezcla!

¡¡¡El desmiguen!!!

Esto es lo mismo que poner una vela á San Miguel y otra al diablo.

¡Pero que J. G. hombre! ¡Es delicioso!

Lo que decíamos AYER.

¡Que no nos falte J. G.! ¡Dios mio que no nos falte!

## NOTICIAS

La compañía del ferrocarril S. F. P. ha establecido trenes especiales de ida y vuelta á la capital de la provincia los días 11, 12, 13 y 14 del actual.

Los precios son los siguientes: Desde Fuente de San Esteban, en 1.ª 8'80 pesetas, 2.ª 6'60 y 3.ª 2'95; desde Martín del Rio, 9'40, 7'05 y 4'25; desde Collado, 10'15, 7'60 y 4'60; desde Sancti-Spiritus, 11'25, 8'50 y 5'50; desde Ciudad Rodrigo, 14'20,

10'05 y 6'40; desde Carpio, 15'75, 11'80 y 7'10; desde Espeja, 17'40, 13'10 y 7'85; Fuentes de Oñoro, 19'25, 14'45 y 8'70.

El día 30 del pasado mes falleció en esta ciudad don Marcelino González Rodríguez. Enviamos á la familia del finado nuestro más sentido pésame.

Mañana domingo á las ocho y media de la noche se pondrán en escena por varios aficionados de esta ciudad, en el Teatro Nuevo, y á beneficio de la Sociedad Humanitaria del Cuerpo de Bomberos Voluntarios, el bonito cuento en acción, en tres actos y cuatro cuadros, original de nuestro buen amigo don Agapito Barnero, que lleva por título *Luchar con lo imposible*, terminando con el divertido sainete *Los novios burlados*.

Han regresado á esta ciudad: de Figueira da Foz, la señora viuda de Cuadrado, don Arturo G. Amaro, don Jesús Pinedo y familia, las bellas señoritas Remedios Cuadrado, Concha Hernández, Leonarda Rodríguez, Manuela Rubio y Cruz Mirat, doña Emilia Tejedor, la señora viuda de Pesquero, don Clemente Lázaro, señora y hermanas; de Santander, don Santiago Sevillano; de Bilbao, don Julián Casero, don Santiago Sánchez y don Fernando Iglesias; de Villagarcía, don Santiago Fuentes y familia, y de Alberguería de Argañán, la señora viuda de Temprano é hijas.

De paso para Salamanca hemos tenido el gusto de saludar en esta ciudad á nuestros buenos amigos don Jesús y don Celso Sánchez.

## CULTOS

Día 2 de Septiembre = Dominica 13ª después de Pentecostés y 1ª de Septiembre = San Antolín, mártir, y Santa Máxima.

La Misa y oficio divino, son de San Antolín con rito doble y color encarnado.

Santa Iglesia Catedral.—A las ocho y media misa conventual y á las once otra rezada.

Por la tarde á las cinco continúa la novena anunciada al Amor Hermoso.

Capilla de Cerralbo.—A las ocho misa parroquial y á las diez otra rezada.

Parroquias.—Misa conventual á las ocho y media.

SE VENDE madera de varias clases, una polea de subir materiales y los demás sobrantes de la casa de doña Dolores Méndez.

En la calle del Enlozado informarán.

SE ARRIENDAN dos paneras de doña Gertrudis Aparicio, sitas en el rincón del Seminario.

Para informes dirigirse á doña Teresa Cascón.

SE TRASPASA

el acreditado comercio establecido en la Plaza Mayor número 19, propiedad de Francisco Luis.

Del precio y condiciones informarán en dicho comercio. 20

SE VENDE la casa número 14 de la calle de Santa Clara, de esta ciudad, donde informarán.

Imp. de la Vda. é hijos de Cuadrado.



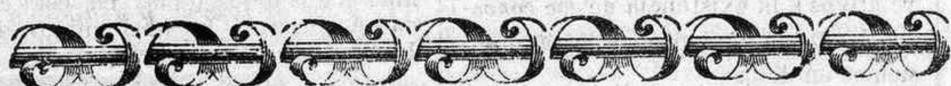
# ES PROPIEDAD

DE LA

# SOCIEDAD ESPAÑOLA

DE

# INFORMACIÓN Y PUBLICIDAD



## CALLICIDA PIZÁ

Extirpa rápidamente, sin dolor ni molestia, los CALLOS y DURAZAS; no motiva los inconvenientes de emplastos y de líquidos. Precio una peseta. Por correo y certificado, 1'30.

Plaza del Pino, 6, Farmacia. Barcelona.

## Colocaciones

Con buenas referencias y recomendaciones. Perito en granos, lanas y toda clase de ganados desea adquirir comisión ó formar compañía en la provincia con persona honrada y de crédito.

En la imprenta de este semanario informarán.

## Isidora Pérez

Hortaleza, 14 y 16, principal, derecha.- MADRID

Confección de toda clase de prendas para señoras y niños.

EQUIPOS para NOVIAS

Canastillas para recién nacidos

Vestidos, abrigos, blusas, faldas barreras y corsés

22



SE VENDE una casa en la calle de la Estación, capaz para tres vecinos. Tiene una magnífica bodega, un hermoso almacén con puerta á la calle de Fray Diego González y dos patios. Del precio y condiciones informarán en la misma casa.



# FÁBRICA DE ABONOS QUÍMICOS Y MINERALES

DE

## LISARDO SANCHEZ

Doñinos de Salamanca

Clases especiales para todos los terrenos y cultivos.—Abonos verdad de inmejorables resultados.—Todas las ventas se hacen bajo la garantía de análisis.—Consultas y análisis de tierras gratis.—Descuentos importantes por wagnones completos.

Pídanse catálogos.

# LIQUIDACIÓN

## por cesión en el ramo de tejidos

Para dedicarse en lo sucesivo á la venta al por mayor de Paquetería y Quincalla, se traspasan ó liquidan DOCE MIL Duros de existencias en tejidos nacionales y extranjeros, de la renombrada casa

## HIJOS DE LEANDRO PEREZ

Plaza de Béjar, 1 y 2.--Ciudad Rodrigo.

No compren sin antes visitar esta LIQUIDACIÓN, donde el público encontrará gran diferencia de precios á las demás casas.

## Se vende abono mineral

DE LA

Fábrica de los Señores Mirat é hijo,  
de Salamanca.

Los pedidos pueden hacerse en Ciudad Rodrigo al Depósito que tiene establecido Don Juan Moreno, (frente al Hospicio) casa de D. Esteban S.-Manzano.